

Nuestra Tribuna

Redacción y Administración:
C. Correo 52-Tandil F.C.S.

QUINCENARIO FEMENINO DE IDEAS, ARTE, CRITICA Y LITERATURA

Valores y Giros a
JUANA ROUCO

Semestre \$ 1.20

SUSCRIPCION MUNDIAL

Un Año \$ 2.50

Al correr de la pluma 1886 - 1.º DE MAYO - 1924

Burbujas

Venimos curtidos por el sol y el aire, cantando a todo pecho. Tal el optimismo y la fe en nuestra lucha por la difusión de un ideal de liberación humana. Y no nos arredra el relampagueo del machete o la palabra soez del esbirro, pues ya sabemos de esos escupitajos de la burguesía: la ley del más fuerte. Pero en el orden relativo de este nuestro esfuerzo, no está la potencialidad en el número sino en la calidad, en el luchador de conciencia y corazón, que bien vale por un centenar de esos siervos del presupuesto. Y cantando, cantando siempre nos desparramos por las campiñas ahondadas en surcos, recorremos las altiplanicies; los bosques; los riachos y cubiertos por el polvo del camino, trayendo los carrillos rosados por el aire puro del campo nos tenéis ahí, camaradas de la ciudad. Recibid, pues, nuestra hojita, fruto de más de un sacrificio, como el pan moreno recién salido del horno.

La compañerita que se fué

Hermanita nuestra, buena y bonita, la de los ojos caros, la de las crenchas negras, la que se llevó la Parca como el viento a las hojas secas... Era una niña — un capullo en brote — y sin cargo de sol a sol trabajaba con ahínco por su zoque de pan para sus hermanitos huérfanos. Mas no quiso a facilidad a tanto sacrificio una hora de paz, clavando despiadadamente a su tierno pecho el estileto, se la robó a los suyos tan solos y tan hambrientos...

Pasó el cortejo fúnebre, de blanco, blanco como el alma de los niños que son flores y son armiño: una esperanza de reivindicación o un guiñapo de lupanar, en lo futuro.

Arrastrada por el fuego cayó junto a su hermana la máquina, y a la deriba, alta la frente, magullaron de odio una protesta sus compañeras de trabajo.

Hermanita nuestra, buena y bonita, la de los ojos claros y las crenchas negras.

1.º de Mayo

1.º de Mayo: alma de las juventudes rebeldes, madre piadosa que entregas los senos repletos de savia lechosa a la boca de todos los hijos pródigos de una caricia reivindicadora.

1.º de Mayo: día de dolor, recuerdos y gritos; sacudir enérgico de cabezas plebeyas: ¡Salud!

Teresa Maccheroni

“Mis Proclamas”

... Cuenta una anecdota vieja que hubo una mujer bella, tan bella y fresca que encarnaba la belleza de la Venus del Milo. Esta mujer que refiere esta anecdota, vivía diariamente torturada por dos deseos, naturales bajo todo punto de vista, y que se complementaba el uno con el otro: deseaba ser fecundada en uno de esos éxtasis amorosos que encierra la fisiología del placer, y tener de ese instante de dicha la venida de un augusto varón... Después de haber saboreado el “fruto prohibido” por nuestro sumo creador vinieron los nueve meses impacientes de espera. ¿Qué será? ¿Varón? ¿Mujer?



Los nuevos mártires

Con motivo del ensañamiento que tuviera el capitalismo yanqui con los valientes proclamadores de la jornada máxima de ocho horas de trabajo, el 1.º de Mayo de cada año se rememora esta luctuosa y trágica jornada, con unción de reconocimiento al sacrificio de los ahorcados, y como una afirmación de protesta contra el capitalismo mundial que sancionó tan reprobable crimen.

La protesta contra el capitalismo viene sucediéndose el 1.º de Mayo de cada año, con la misma singular parsinonía rememorativa que no representa ninguna sanción moral para los nuevos, — no ya los viejos, — atropellos de la casta privilegiada de yanquilandia que aún retiene entre sus garras a nuevos cruzados del derecho y la libertad humanas.

Si las horcas malditas que se levantaron en Chicago el 11 de Noviembre de 1887 no se usan más en yanquilandia como martirologio para los obreros de ideas subversivas, se utiliza en cambio la reclusión perpetua para los revolucionarios a los cuales se hace morir paulatinamente entre las salas del desierto, aislados del cariño de los suyos.

El capitalismo norteamericano, más criminal y detestable que el capitalismo de las demás naciones del mundo, no ha cejado en su empresa destructora y está empeñado en terminar con todo vestigio de idealidad subversiva que germina cada día con más intensidad en la conciencia popular. Vano empeño éste, que sirve para desmentir su política exterior, en el sentido de hacer ver que la República Norteamericana es sumamente democrática, cuando sus atropellos periódicos a la libertad y sus atentados jurídicos al ejercicio de la libertad de pensamiento demuestran todo lo contrario.

Si la trágica evocación del día 1.º de Mayo tiene alguna virtud y potencialidad, es el ensañamiento, cada vez más acentuado, que la burguesía yanqui tiene contra las ideas de justicia humana.

He aquí, como prueba de nuestra afirmación, simbolizados en este clichés los nuevos mártires que la burguesía yanqui retiene aún entre sus garras, no obstante haber éstos cumplido cerca tres lustros de expiación carcelaria.

El “delito” de lesa humanidad de estos diez recluidos, fué el de haber publicado un manifiesto libertario el 23 de Septiembre de 1911, en el cual se daba por constituido el Partido Liberal Mexicano. Se recordará que esto diez recluidos fueron salvados de la “democrática” horca norteamericana por la gallarda protesta del campesino revolucionario Emiliano Zapata.

Después del práctico compás de espera, llegó el día feliz del alumbramiento... ¿Qué fué? ¿Varón? ¿Mujer? Nada de esto. Refiere esta vieja anecdota que lo que dió a luz aquella bella mujer, fué un fenómeno con dos cuernas y dos orejas de burro, no llegando a precisar el examen médico si aquel cuerpo pertenecía al sexo macho o al sexo opuesto...

¿Qué ha sucedido con la edición de “Mis proclamas”? Si no ha sucedido idénticamente lo mismo que refiere esta vieja anecdota, ha sucedido en cambio algo parecido. Y sino, veamos.

Escribir con cariño, paciencia y polícronía, 19 originales que son los que componen “Mis proclamas”, no resulta tarea fácil a una mujer que tiene que andar todo el día con sus quehaceres domésticos que reclama la atención higiénica y cuidadosa del hogar. Escribir, por tanto, 19 originales en estas condiciones, es hacer un sacrificio que la escritora de la sea ver recompensado con una esmerada y nitida edición de sus artículos resumidos por último en un folleto.

Una vez terminados los originales de que debía componerse el folleto “Mis proclamas”, fueron inmediatamente enviados a la Editorial “Lux”, de Chile, la cual era la encargada de su impresión.

... Y de esto se produjo un compás de espera... no tan largo como el de nueve meses que refiere la anecdota, pero más o menos...

Se esperó la llegada del “varón” el triple de tiempo necesario. Y yo me hacía esta conjetura: Algo bueno se está imprimiendo en Chile cuando hasta la fecha no ha sido concluida la edición de “Mis proclamas”. Y así, más o menos, en ese tenor, se semejaban las suposiciones en lo que se refiere a la edición de “Mis proclamas”.

Llegó el día feliz que recibimos el folleto. A simple golpe de vista nos sugestionó la carátula... y más tarde, mirada que la hubimos con ojo “clínico”, nos agradó de verdad.

Hojemos y ojemos y casi caemos de espaldas. (Me refiero a mi compañero que estaba a mi lado ayudándome a hojear y ojear)...

Y no pudimos evitar la recordación de aquella bella mujer de la anecdota, que esperaba con entusiasmo la llegada del robusto varón...

Nosotros, que esperábamos la llegada de “Mis proclamas”, nitidamente impresa y bien presentada, cuando terminamos de ojear su edición nos quedamos completamente decepcionados.

Su impresión es retintada, torcida, birocamente compaginada y pésimamente abrochada.

Además de estos adefesios apuntados, hay estotro: “Semblanzas Anarquistas — Juana Rouco”, biografía que fué publicada en el periódico “; Tierra!”, de Coaña, por Manuel Brea, de Habana; esto no ha sido publicado en “Mis proclamas” con consentimiento ni autorización mía. Los compañeros de la Editorial “Lux”, quizá para dar más relieve al folleto, lo hayan hecho con buenas intenciones por su cuenta y riesgo; pero aquí, en la Argentina, donde los anarquistas crecen como hongos y son “parcos” en palabras de “presentación”, ha producido esa biografía reproducida en el folleto muy mal efecto...

Esto no lo haría público, si no fuera por poner un corcho a la válvula de ciertos comentarios... De esto se habrán dado cuenta los compañeros de la Editorial “Lux” encargados de la impresión de “Mis proclamas”. De ahí que no debe molestarlos estas palabras que vierto sobre la pésima edición del folleto.

Juana Rouco

CeD

Los valores del progreso

El progreso intelectual realizado hasta hoy en las más vastas proporciones, es un gran paso y marca la primera faz de la humanidad; pero por sí solo es impotente para regenerarla. Mientras que el hombre sea dominado por el orgullo y el egoísmo, utilizará su inteligencia y sus conocimientos en provecho de sus pasiones y de sus intereses personales; y por eso la mayor parte de las veces las aplica al perfeccionamiento de los medios de perjudicar a sus semejantes y en destruirse recíprocamente.

Sólo el progreso moral puede asegurar la felicidad de los hombres en la tierra, enfrenando las más malas pasiones; sólo él puede hacer reinar entre ellos la concordia, la paz y la fraternidad.

El progreso moral es el que puede hechar al suelo las barreras que separan a los pueblos, desvanecer las preocupaciones de casta y acallar los antagonismos de secta, acostumbrando a los hombres a mirarse como hermanos llamados a auxiliarse recíprocamente y a no vivir los unos a expensas de los otros.

Es también el progreso moral, secundado por los progresos de la inteligencia el que ha de unir a los hombres en una misma idea establecida sobre las verdades eternas, no sujetas a discusiones, y por lo mismo universalmente aceptadas.

La uniformidad de ideas será el lazo más poderoso, el más sólido fundamento de la fraternidad quebrantada siempre por los antagonismos religiosos que dividen a los pueblos y las familias, que nos hacen ver en nuestros semejantes enemigos, de quien conviene huir, a quien es preciso combatir y exterminar; en vez de hermanos a quien se debe amar, instruir, hacer bien y favorecer en cuanto sea posible.

Tal estado de cosas supone un cambio radical en los sentimientos de las masas, un progreso general que no podrá realizarse sin salir de las ideas estrechas que fomentan el egoísmo. En diversas épocas, hombres escogidos han tratado de atraer a la humanidad a este camino; pero la humanidad, aún demasiado joven se ha mostrado sorda y reacia a sus enseñanzas.

Hoy la humanidad está mejor dispuesta para extender su mirada en rededor suyo, para asimilarse ideas más amplias y elevadas y comprender lo que antes no entendía.

La generación que desaparece llevará consigo sus preocupaciones y sus errores; la generación que surge, alimentada en fuente más pura, imbuida de ideas más sanas imprimirá al mundo un movimiento ascensional en sentido del progreso moral que debe marcar la primera faz de la humanidad.

Santa Fe. Sara Dubovsky

Porque eres buena

Y sin saber por qué, cuando era amada y pareciale amar, preguntaba: "¿Por qué me quieres?"

El sabio, un verdadero estudioso, le dijo:

—Porque eres inteligente, razones y piensas. Porque tu mente concibe rápidamente.

El rico contestó: —Porque tu elegancia y tu lujo deslumbran, arrancando un murmullo de admiración a tu paso.

El poeta susurró a su oído: *

—Te quiero porque eres bella, como todas las bellezas juntas; por tus ojos impregnados de no sé qué misterio que subyugan; por tus labios que parecen besar cuando hablas...

Y ella, la mujercita sentimental y tierna, después de obtener estas respuestas, se quedaba triste, muy triste, con un vacío en el alma y una desilusión más...

Un día repitió la pregunta a un hombre que la amaba, trabajador y sencillo, y éste, envolviéndola en una mirada de amor, la dijo:

—Te quiero porque eres buena; porque sé que al volver fatigado de la tarea a nuestro hogar, he de encontrar una mano que seque mi frente. Sé que cuando, fracasado, vencido, lleno de desalientos, no tenga ánimos de luchar, tú, con tu vocación plena de ternuras, con tu paciencia de santa, con tu solicitud de madre, me infundirás ansias de volver a ser



El día de los proletarios

Día de fiesta para unos, de protesta para otros, el 1.º de Mayo marca en la historia de la Humanidad una fecha imborrable, lapidada a fuer de sangre y trabajo, que es como la aurora de un porvenir en el que la miseria no será el latigazo de una clase en beneficio de otra. 1.º de Mayo: día rojo, de la clase humilde y laboriosa.

Cayéndose y volviendo a levantarse, como un ciego que caminara por un camino accidentado, sin más guía que su instinto, su nervio, su voluntad, el obrero avanza con un haz de rebeldía en el pecho por el camino amplio y grande de su emancipación íntegra, de cara al sol, demoliendo todo obstáculo que al paso se le presentare, pero siempre con fe en su nuevo porvenir que es el patrimonio de los clarividentes: su ceguera va desapareciendo poco a poco y ha de presentarse el día que la revolución, como un estampido de luz y de gritos, abra a sus ojos adormecidos en las minas o en las tareas nocturnas la claridad, abriendo un gran porvenir y la acción que le corresponde como factor más directo y eficiente del progreso universal.

¡1.º de Mayo, salud! Te saludan las clases menesterosas. Ven y besa las frentes pálidas de estos los oprimidos y eleva tu canto de trabajo y rebeldía en aras del ideal más grande, más sublime: la anarquía.

El reinado del trabajo se aproxima; la revolución se está operando en una forma verdadera, y únicamente pueden negarlo los ignaros incapaces de apreciar los fenómenos sociales.

La niegan, como serían capaces de negar el movimiento de la Tierra o el crecimiento de las plantas, porque sus sentidos son incapaces de apreciarlos. Todas las tentativas que las clases directrices han realizado para solucionar los problemas sociales han sido inútiles. La conferencia de Washington y la de Ginebra han puesto de manifiesto que no serán sus organizadores los que resolverán la cuestión: encastillado en sus odios y en sus egoísmos están completamente inutilizados para resolver ni aproximarse siquiera a la solución de las graves cuestiones internacionales. Pero, malgrado todos los egoísmos y todos los odios que la ignorancia acumula para dificultar la marcha ascensional de la clase productora el momento de la victoria se acerca.

Y bastará para que el fenómeno se produzca que los proletarios echen a un lado a los politiqueros, y, sobre todo, a los titulados políticos obreros.

algo, alzarás mi espíritu, y yo volveré a luchar, a trabajar.

La mujercita buena sonrió, feliz, se sintió mil veces mejor que antes, y amó mucho al hombre sencillo que había llevado su ideal al responderle:

—Te quiero porque eres buena...

Hermínia C. Briamano

Educación de la mujer

Mucho se ha dicho y escrito sobre la educación de la mujer, pero muy poco o nada se ha puesto en práctica. Asunto es este de gran importancia si se tiene en cuenta la influencia que ella ejerce en la formación del carácter de los hombres del futuro, en su tarea de educadora como madre de familia. Pero para educar se requiere, claro está, ser educado. Y, desgraciadamente, en lo que a la mujer se refiere, salvo raras excepciones, la educación deja mucho que desear.

Es sensible que no se les dé la debida importancia a aquellos conocimientos que una vez adquiridos le permitirían llenar debidamente su misión de futura madre de familia. Por lo general desconocen las más simples cuestiones en lo que a esto se refiere, habiendo empleado su tiempo en la adquisición de conocimientos puramente de adorno personal, que en la mayor parte de los casos no tienen aplicación alguna.

Así pues, toda la educación que reciben nuestras niñas, especialmente las de las clases elevadas, comprende únicamente los conocimientos que Spencer coloca en una quinta y última categoría: actividades varias que hacen del placer y de las

comodidades una parte de la vida y tienen por objeto la satisfacción del gusto y de los sentimientos.

Desde el punto de vista de la instrucción podría tomarse como base el mínimo de enseñanza que se suministra en los seis primeros grados, lo demás, quedaría ventajosamente librado a la auto-educación, al ambiente mismo, al trato con personas cultas, y más que todo a la lectura. Pero, hay que confesarlo, pocas son las niñas amantes de la lectura sería, pues las obras de esta índole han cedido su paso a la novela romántica y muchas de nuestras jóvenes pasan su vida igual que las princesitas de los cuentos azules, soñando con góticos castillos y encantados jardines; y pasan los años... el castillo viene abajo y los ensueños vuelan para no volver más... Conviene, pues, seleccionar los libros que se han de leer.

Eduquéla la madre, iníciela desde los primeros años en los quehaceres domésticos; inspírela en su tarea la más estricta moralidad y cuando la niña haya desaparecido para dar paso a la mujer, podrá estar satisfecha de su obra, pues habrá formado una mujer de corazón, sincera, en cuya alma buena hallarán siempre eco los dolores ajenos.

Y para terminar, dos palabras a mis amables lectores: Hablad poco y pensad mucho antes de hablar; recordad aquel antiguo adagio que dice: "quien mucho habla, mucho yerra". Perfeccionaos sobre todo, en el difícil arte de escuchar, tanto más difícil cuanto que nosotras las mujeres, tenemos la ingrata fama de demasiado habladoras y poco pensadoras. Rafaela. Petronila C. Bianchi

El ahorcado

En el gran caserón de enrejados ventanales estaba un joven criminal, a quien debían ahorcar en la próxima mañana... Y él soñaba. ¡Qué bella es la vida en la plena libertad! Aquí sufro. ¿Cómo y cuándo escaparé de esta maldita y estrecha clausura?

De pronto entró su Hermano y le gritó con ira salvaje: Prepárate; la horca está ya levantada... Tras la puerta de su maldita pocilga esperaban otras gentes. Y de pronto se le tornó cara la estrecha pocilguita, le era tan difícil despedirse de la pequeña ventana, dar un adiós a las rejas espesas! Cayó a los pies de los hombres que vinieran a llevarle a la horca. Llorando imploraba que le dejaran así siempre, en esta su pocilga, para tener la posibilidad de ver el sol y tras sus muros sordidos sentir y presentir a la querida primavera... sentir siquiera la circulación de su sangre, las palpitaciones de su corazón, y ver, por lo menos desde las agobiantes rejas, el azulado círculo del cielo. Sentirse, en fin, libre en el horror de su prisión.

Pero inútil, todo era en balde. Ya colgaba en la horca. Todos aquellos para quienes buscó la felicidad, le miraban curiosos, exhalaban luego unos cortos suspiros y cada uno se fué por donde vino.

En los altos del cielo corrían espesas nubes grises y de esas nubes descendió volando un águila. ¿Para qué ofreciste tu vida? — preguntó al criminal en cuyos ojos había un profundo dolor.

—Yo buscaba un poco de dicha y felicidad para los desamparados.

—¿Por quién, por estos pequeños de la tierra?

—Sí. Por estos pequeños de la tierra.

—¿Y por quién? ¿Por ellos? — preguntó otra vez el águila.

—Por estos... Y señaló a algunos viandantes detenidos junto a la horca.

Espantosamente empezó a lamentarse el corazón del criminal. ¡Ay!, empieza mi agonía! Se atemorizó el águila, extendió sus alas, y dijo: "Yo romperé esas densas y pesadas nubes, nos perderemos lejos en la altura del cielo..." Sonrió la aurora, los gallos cantaban llamando al sol.

Y los ensueños de los eternos jóvenes, soñadores de las noches simbólicas, susbieron sobre sus alas, alejándose de la prisión solitaria.

Sahara Raysin.

DE IMPORTANCIA
Comunicamos a todos nuestros paqueteros, compañeros y compañeras en general del extranjero, que deben proceder de la siguiente manera para enviar dinero a NUESTRA TRIBUNA.
Giros bancarios al Banco de la Nación Argentina, Dólares o moneda Argentina en carta certificada, dirigidos a Juana Rouco, Casilla Correo 52 - Tandil, F.C.S.

C. FEMENINO "LUISA MICHEL"
(Tucumán)
Este centro se dirige a los Centros, Bibliotecas y Agrupaciones que mantienen correspondencia con el mismo, que en lo sucesivo debe ser dirigida a nombre de Estela Zerpa, Ayacucho 534.—Secretaría provisoria.

ADMINISTRATIVAS
Esta sección formidable de NUESTRA TRIBUNA empezará a funcionar cuando nuestros paqueteros y suscriptores — sobre todo nuestros paqueteros — se determinen a cancelar las deudas que tienen pendiente con esta hojita a fin de que su aparición quincenal no quede trunca.

A ver si a nuestros paqueteros se les mueve el corazón de su sitio y se decidan a hacer funcionar esta sección con su habitual movimiento de caja...

De cualquier manera, y a despecho mismo de nuestros paqueteros deudores y suscriptores morosos, la sección Administrativa empezará a funcionar el próximo número con el balance general de NUESTRA TRIBUNA, desde que dejó de aparecer hasta la fecha.

Mientras tanto, terminamos recomendando a nuestros paqueteros que de no ponerse al día con esta hojita tomaremos con ellos una determinación seria y formal... y esto no ha de ser cháchara, qué esperanza... ya lo verán!...

